

Pentecostés

Actividad para niños



Estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. (Hch 2 1-3)

Recibamos al Espíritu Santo

Del Evangelio de San Juan 20, 19-23

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

- La Paz esté con ustedes.

Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo:

- La Paz esté con ustedes.

Y añadió:

- Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes.

Sopló sobre ellos y les dijo:

- Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá.

Palabra de Dios.

La Palabra de Dios nos enseña.



Después de su resurrección, Jesús continúa enseñando a sus discípulos. Los prepara para que continúen su misión cuando Él vuelva junto al Padre.



Les da el Espíritu Santo, la fuerza de Dios que guía para vivir según las enseñanzas de Jesús.



La paz y el perdón serán una tarea prioritaria de la comunidad cristiana para hacer de este mundo de hermanos como lo enseñó Jesús.

La palabra de Dios nos invita a orar.

Espíritu Santo, Espíritu de Jesús,
ven a nuestros corazones,
inunda toda nuestra vida.

Haz de nosotros testigos del Amor
y mensajeros de la Paz.

Haz de nosotros sembradores de justicia
y constructores de reconciliación.

Haz de nosotros instrumentos de tu amor para que
anunciemos al mundo la Buena noticia de Jesús.

(Cfr. Jesús, nuestro amigo, Marcelo A. Murúa)

Actividad

La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo. Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. (cfr. CEC 1830-1831)

Colorea y escribe en cada espacio cada uno de los dones del Espíritu Santo.

